

## La Presencia santificante

8 Enero 2006

Mantén la Paz en Mí. Bendito y alabado seas Señor, porque en la oscuridad me guías. Cuando creo que no avanzo, Tú me conduces. Si lo que leo no lo comprendo, Tú me instruyes. Si llega el miedo, me das serenidad para aceptar Tu Voluntad Santa. Señor, gracias y alabanzas son las manifestaciones de mi alma, porque en la congoja eres mi consuelo, en la lucha eres mi escudo. En el silencio de mi vida, eres la Voz y la Palabra. Contigo Señor, vencí y caí, me equivoqué y atiné, mas lo hice todo por y para tu Gloria. Nada de mí escapa de tu mirada de Luz. Todos mis rincones están llenos de Tu Presencia. Mi boca te bendice mientras mis ojos te buscan; mis oídos se sorprenden mientras mis manos aguardan. Oh Señor, si mi alma se olvidara de Ti, me moriría porque contigo la Vida se proclama vencedora, mas si me olvidara de Ti, la muerte no serviría más que para mi propia vergüenza. Muéstrame Tu Rostro, no en la noche, no en el día, no en la claridad ni en las tinieblas, sino en la unión de lo que es y no es, en donde la Luz y la Sombra se dividen, muéstrame Tu Rostro, en medio de la vida y de la muerte. Que tu Faz se me muestre en la nada, en la confusión y en la duda. En ese punto en que se dividen los océanos, muéstrame Tu cara, Tu Rostro Santo de Dios. Cuando la decepción ocupa el asiento de la ilusión, llena de esperanza mis sueños de nuevo, para que siempre Te encuentre en lo viejo y en lo nuevo. En el pasado abandonado, dame un nuevo día. Tráeme la presencia de la santificación, no santa Señor "no quiero ser santa", quiero ser santificante para bendecir mejor Tu Nombre Santo, pues solo Tu eres Santo, solo Tu Señor. Tú me escuchas como la madre escucha la respiración de su hijo, como escucha su queja aunque el hijo no le hable, ella lo sabe. Así Señor Tu eres quien mejor sabe escuchar el sonido de Tu Creación. Gracias Señor por haber hecho de mi barro una vasija que pueda recoger Tu Palabra, y porque en mi miseria no te importó visitarme. Que la Misericordia de Dios descienda sobre ti, pues si en el mundo un testigo da fe de Mi, Yo daré testimonio de mi testigo. Así en el mundo por venir, la Luz visitará las tinieblas y si las tinieblas se apoderaran de la Luz, las tinieblas acrecentarán la Luz. YO SOY LA LUZ DEL MUNDO. SOY VIDA DE DIOS PLENA DE BIENAVENTURANZA. YO SOY INMORTAL, VIVO Y FUERTE. SOY SEÑOR DEL UNIVERSO MANIFIESTO, EN TODO LO QUE VES TENGO MI SITIO. VISITO EL MAR Y SUS CRIATURAS; EL CIELO Y SUS VOLADORES SERES; EL FUEGO Y SUS CRISTALES VIVIENTES Y LA TIERRA Y LO QUE EN ELLA FRUCTIFICA. POR LA SANGRE FUISTEIS RESCATADOS, POR EL MISTERIO DEL CALIZ SE CONSUMO LA OBRA Y SE CUMPLIO EL PLAN DE DIOS PADRE PARA CON SUS HIJOS. YO SOY EL REDENTOR DE ALMAS, EL INTIMO QUE ESCUCHA SIN DECIR PALABRA. YO SOY EL SALVADOR DEL NAUFRAGO, EL CONSOLADOR DE LA VIRGINIDAD PURA. SI EN EL PARAISO HAY UN TRONO, ES MI ASIENTO. SI EN EL FONDO DEL MAR, UN LUGAR DE VICTORIOSA LID, ALLÍ ME ENCUENTRO. MIS DOMINIOS SON ASCENDENTES Y DESCENDENTES, SIN PRINCIPIO NI FINAL. YO REINO EN EL CORAZÓN DE LA VIDA, SOY DUEÑO DE LA ESPADA Y DEL ESCUDO. MUESTRO MI ROSTRO Y MI ESPALDA, EN LAS MULTIPLES FACETAS QUE TIENE MI SER PARA ENSEÑAR: SI MAESTRO, SI DIOS, SI REY, SI HEREDERO. PUES EN CADA PERFECCION MUESTRO MI DIVINA PRESENCIA. MAS SOLO MORO CON QUIEN ME BUSCA CON EL CORAZÓN, SOLO ME UNO A TRAVÉS DEL ALMA DE CADA SER VIVO. Oh Señor ¿Por qué no soy como los demás? ¿Cómo me haces decir lo que digo? ¿Por qué incitas a mi alma a decir lo que es privilegio de otros? ¿Es un arrebató, un signo de locura el Amor? Pues enloqueces por amor a Mi y te arrebató tu fe en Mi y si para los tuyos eres loca, bendita tu locura que solo muestra el espíritu que te embarga; el espíritu que se adueña de tu mente, de tus sentidos y te hace digna de Mi Casa, a la vez que eres tomada por poco sensata. Pues si la sensatez se midiera por el rasero del hombre, que desgraciada serías, más los mayores locos son los grandes héroes ¿Cómo sino un insensato diría lo que dices tú? y cuan cuerda eres, como intentas sopesar cada una de las palabras, como fluyen, como brotan de la espontaneidad de tu alma. Confía en Mí y no alteres tu confianza con nada de lo que escribas. No eres tú sino Yo, quien manifiesta su Ser en ti. Paz y Amor.